

## UN EPIGRAMA INÉDITO DE BENITO ARIAS MONTANO

BARTOLOMÉ POZUELO CALERO

Universidad de Cádiz

El ms. 155 de la Biblioteca Nacional de Madrid conserva en sus folios 127-134 algunos de los pocos poemas de Benito Arias Montano que quedan aún inéditos<sup>1</sup>. Así lo hizo constar D. Antonio Holgado<sup>2</sup> y, más tarde, Juan Francisco Alcina<sup>3</sup>. Se trata de 13 epigramas latinos seguidos de otras dos composiciones de mayor extensión. Tres de los epigramas, los que hacen los números 2,4 y 6, van dirigidos a un varón con quien el extremeño mantuvo una gran amistad: el cordobés Ambrosio de Morales (1513-1591). Son mensajes desenfadados y festivos; en el número 2 el extremeño agradece al cordobés su generosidad con él, concretada en el préstamo de libros y dinero; el sexto está escrito para acompañar una orza de aceitunas que Montano manda a su amigo; en cuanto al cuarto, alude al préstamo de varios libros. Sobre éste último versará la presente comunicación. Dice así (fols. 127r-127v):

### AD AMBROSIVM MORVM PETENS VICTORIAE PRAELECTIONES

Pauperibus dum bruma nocens mala frigora mittit,  
et tristem multa dum niue uestit humum,  
dum uenti teneras cogunt sub tecta puellas,  
contractis humeris dum puer omnis abit, [127v]  
non legere est tempus placidos neque condere amores. 5  
Ergo tibi Ausiam, More, remitto tuum.  
Victoris *Commenta* patris Thomaeque labores  
mitte mihi quales transtulit ista manus;  
post haec si quid habes libri doctique graisque,  
quod legisse cubans uel prope ligna queam. 10

2 MART. 10,51,3 uestitur humus 3 OV. am. 2,1,33 At facie #tenerae# laudata saepe  
#puellae# 5 HOR. serm. 2,4,1 Non est mihi tempus, auenti / ponere signa... OV. fast. 6,211  
#Muneris est tempus# 9 HOR. epist. 1,5,6 Si melius quid habes

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación P593-1030 de la DGICYT (Ministerio de Educación y Ciencia, España). Deseo hacer constar mi agradecimiento a José M. Maestre por las útiles sugerencias con que lo ha enriquecido.

<sup>2</sup> A. Holgado, "Hacia un *Corpus* de la poesía latina de Benito Arias Montano", *Revista de Estudios Extremeños* 43 (1987) 543-547.

<sup>3</sup> J.F. Alcina, *Repertorio de la poesía latina del Renacimiento en España*, Salamanca 1995, p. 45.

## TRADUCCIÓN

A AMBROSIO DE MORALES PIDIÉNDOLE  
UNAS LECCIONES INAUGURALES DE VITORIA

“Cuando el dañino invierno manda sus malignos fríos a los pobres y viste la triste tierra de nieve abundante, cuando la ventisca recluye en sus casas a las tiernas muchachas, y cuando los zagales todos se retiran, encogidos sus hombros, no es momento ni de leer ni de escribir de amores. Así que te devuelvo, Morales, tu Ausias; mándame los *Comentarios* de Vitoria así como los desvelos<sup>4</sup> del padre Tomás, tal como los ha copiado tu mano. Y además de eso, si es que tienes, alguna suerte de libro docto y grave que yo pueda leer en el lecho o cabe los leños”.

Se trata, pues, de un poema destinado a acompañar un libro de Ausias March que Montano devolvía a Morales. La primera cuestión que se nos plantea es la datación del poema. De entrada, el tono general invita a pensar que fue compuesto durante la juventud del poeta. En el cuadro siguiente aparece esquematizada la cronología de Montano desde que conoce a Morales, en Alcalá:

1548-52 En Alcalá, como estudiante<sup>5</sup>.  
 1553-54 Se desconoce; según Morocho Gayo, en Salamanca, como profesor<sup>6</sup>.  
 1555 En Aracena y alrededores<sup>7</sup>.  
 1556-57 No se sabe cierto; seguramente en Alcalá, cursando el Doctorado, o en Sevilla<sup>8</sup>.  
 1558 De viaje por Italia.  
 1559 Entre Aracena, Llerena y Sevilla<sup>9</sup>.  
 1559 (finales)-62 En León, en el Monasterio de San Marcos.  
 1562-64 (?) En Trento.  
 1564-66 En Aracena<sup>10</sup>.  
 1566-68 En Madrid y alrededores, como Capellán real.  
 1568-76 En Flandes (con visitas a Roma).

<sup>4</sup> Para *labor* designando una obra literaria, cf. Ov. *Trist.* 5,12,64: *ponitur... noster in igne labor* (i.e.: *poemata*).

<sup>5</sup> M.V. Pérez Custodio, *Los 'Rhetoricorum libri quattuor' de Benito Arias Montano. Introducción, edición crítica, traducción y notas*, Badajoz 1995, p. xxiii.

<sup>6</sup> M.V. Pérez Custodio, *Los 'Rhetoricorum'...* p. xxv.

<sup>7</sup> B. Rekers, *Arias Montano*, A. Alcalá, trad., Madrid 1973, p. 202.

<sup>8</sup> M.V. Pérez Custodio, *Los 'Rhetoricorum'...* p. xxv.

<sup>9</sup> T. González Carvajal, *Elogio histórico del Doctor Benito Arias Montano*, Madrid 1832, p. 29.

<sup>10</sup> T. González Carvajal, *Elogio histórico...* p. 37.

1576 en adelante.- De vuelta en Madrid, como director de la Biblioteca de El Escorial.

Por lo que hace a Ambrosio de Morales, en 1548 debía de ser ya Catedrático de Retórica en Alcalá, en donde estudiaba al menos desde 1543 (REGEL: 80ss), y allí residió hasta bien avanzada la década de los setenta (REGEL: 119 *et passim*).

He adelantado que el poema debe situarse en la juventud de su autor por las circunstancias personales que se desprenden de él; no tiene mucho sentido que Montano pida prestados a Morales libros como los de Ausias March u obras de Santo Tomás después de 1576, cuando es todo un director de la Biblioteca de El Escorial, o en años posteriores. En el Montano que se nos aparece reconocemos más bien la relación del estudiante aficionado a las letras y no muy sobrado de recursos con un profesor bien establecido. El poema debió de componerse, por tanto, entre los límites máximos de 1548 y 1568.

Pero hay un dato más en el poema; el hecho de que Montano y Morales se *envían* los libros (*remitto tibi; mitte mihi*), unido al desconocimiento que manifiesta Montano de los libros que Morales tenía en su biblioteca (v. 9: “mándame además, si es que tienes...”), sugiere que entre ambos corresponsales media cierta distancia.

En definitiva, el poema hubo de ser compuesto bien en los años de 1548-1552 en Alcalá, o más bien, si consideramos el hecho de la distancia, en 1553-55 en un lugar imprecisable, en 1555 en Alcalá, en 1556-59 en Alcalá o la zona de Sevilla, en 1559 en León, en 1564-66 en la zona de Aracena, o en 1566-68 en Madrid y alrededores. Como no parece lógico que los envíos se hiciesen a larga distancia, considero lo más probable que el poema fuese escrito en Alcalá o algún lugar cercano; Madrid ofrece una distancia idónea, aunque los años primeros, 1548-56, coincidentes con la época de estudiante de Benito, me parecen más probables por lo que se refiere a la situación personal de los protagonistas.

Expuesta la cuestión cronológica, me centraré en dos puntos: los libros aludidos en el poema y los aspectos literarios de la propia composición.

En el poema se citan varios libros. El primero (v. 6: *Ausiam... tuum*) es una edición de Ausias March que Montano devuelve a Ambrosio de Morales, su dueño. Al respecto no cabe añadir más que las ediciones del gran lírico catalán eran a la sazón muy abundantes, lo mismo en su lengua original -desde 1543- que en traducción castellana -desde 1539-.

Más problemática es la identificación del segundo libro, aludido en el verso 7: *Victoris Commenta*. Si no tuviéramos el título del epigrama pensaríamos en alguno de los Víctores de la Patrología latina (entendiendo así *patris* con *Victoris* y no con *Thomae*), lo que nos llevaría a dar en obras como la de *Marii Victoris oratoris Massiliensis Aletheias, seu commentationum in Genesin libri III*

(París 1560; Bibl. Nac., P-15512. La obra se encuentra en el tomo 61 de la Patrología de Migne) o de *Victoris Antiocheni in Marcum et Titi Bostrorum Episcopi in Evangelium Lucae commentarii: antehac quidem nunquam in lucem editi; nunc uero studio & opera Theodori Peltani luce simul & latinitate donati. Accessit his Dionysii Alexandrini erudita Epistola de Dominicae resurrectionis tempore...* (Ingolstadii, 1580; Bibl. Nac., 2-40770). Sin embargo, en el título del epigrama reza que éste contiene la petición de Montano a Morales de unas “prelecciones de Vitoria”. Dado que lo más parecido a esto que encontramos en el texto del epigrama son los *Victoris Commenta*, hemos de concluir que ésta no es más que otra designación de la obra aludida en el título -salvo, claro está, que el texto del epigrama o su título estuviesen corruptos, lo que nos llevaría por derroteros imprevisibles-.

¿Cuál es, en definitiva, la obra a que hacen referencia el título y el verso séptimo de nuestro epigrama? Evidentemente ha de ser una de Francisco de Vitoria (1492-1546), el gran teólogo y jurista, catedrático de Salamanca, en cuyas obras sin duda tenía el diligente Montano más que mediano interés, especialmente en aquellos años próximos a su intervención en Trento. A esta conclusión nos conduce no sólo el nombre expreso -*Victoriae* y, con variación, en una suerte de juego de palabras, *Victoris*-, sino también la asociación, en el verso siete, de la obra de Vitoria con otra de “Tomás”, en indudable referencia a Santo Tomás; y es que el brillo de Francisco de Vitoria radicaba fundamentalmente en los comentarios al de Aquino que exponía en la Universidad salmantina<sup>11</sup> (otro testimonio en esta línea: el ms. 5835 de la Bibl. Nacional, que lleva por título *Secundus tomus Commentariorum in Sancti Thomae tertiam partem et additiones*, fechado en 1588, contiene varios tratados de Vitoria).

Y, localizado el autor, llegamos a la obra. Como se sabe, Vitoria no dio a la imprenta sus escritos teóricos<sup>12</sup>. La primera publicación de obras suyas no aparece hasta 1557, en Lyon, y tiene por objeto sus *Relectiones*, nombre que alude a ciertas conferencias extraordinarias que se pronunciaban en la Universidad en días señalados, al margen de las clases<sup>13</sup>. Esto significa que, fuese la que fuese, la obra referida estaba manuscrita. En nuestro texto aparece designada de dos formas: *Commenta* en el verso 7, y *Praelectiones* en el título. Este último es el nombre que recibía otro tipo de lección extraordinaria del ámbito universitario, en este caso la de apertura del curso académico, que se pronunciaba solemnemente el día de San Lucas. Nos hallamos, por tanto, ante

<sup>11</sup> T. Urdanoz, *Obras de Francisco de Vitoria. Relecciones Teológicas*, Madrid 1960, p. 77.

<sup>12</sup> T. Urdanoz, *Obras de Francisco de Vitoria...* p. 74.

<sup>13</sup> T. Urdanoz, *Obras de Francisco de Vitoria...* p. 78.

una referencia a unas *Prelectiones* de Vitoria que circulaban manuscritas, y de las que Ambrosio de Morales se había hecho una copia. Su contenido debían de ser alguna suerte de “comentario”, y de ahí su denominación en el verso siete. A esto no cabe añadir sino que en la actualidad no conservamos mayor noticia de tal opúsculo.

Existen otras dos referencias a libros, no concretadas en ninguno en particular. La primera alude a “libros de Santo Tomás”; la segunda, más general aún, a “cualquier otro libro docto y grave”. Una y otra son exponentes de los intereses de Montano por los años de esta composición.

No resta más que considerar algunos aspectos literarios del poema. En cuanto al género literario, es un epigrama, de los que suelen llamarse “de circunstancias”; se trata concretamente de un mensaje destinado a acompañar un envío a un amigo. A este mismo género pertenecen varios epigramas más de la colección, como por ejemplo el I (*Accipe quas patrius misit mihi Bethis oliuas*) o el VII (*Accipe praeclari gladios, Cypriane, decentes / artificis...*).

La composición es sencilla y transparente. Destaca por su extensión el primer elemento temático (versos 1-4), una referencia festiva al frío que hace, que contrasta con el último (verso 10), alusivo a lo a gusto que estará Benito en la cama o junto al fuego leyendo sus libros, llevando así a término el golpe de humor final consustancial al género epigramático.

Por lo demás, el poema carece de mayores pretensiones literarias. Los paralelos clásicos son muy escasos, como se puede apreciar en el aparato de fuentes incluido al pie del texto (en el que he indicado la coincidencia de *sedes métrica* con el signo #...#), y esta renuncia a la “originalidad”, en el sentido como se entiende en el Renacimiento, que es casi opuesto al actual, es el indicio más claro de su falta de ambiciones. Otro tanto puede decirse de la métrica; el poema renuncia a la perfección al permitirse una licencia como el hiato entre *tibi* y *Ausiam* del verso 6, resaltado aún más por la posterior consonantización de la *i* de *Ausiam*.

Dedúcese de todo esto que el epigrama que nos ocupa no es una obra acabada y concienzuda, como la mayoría de las del extraordinario poeta latino que es Benito Arias Montano, sino que pertenece al grupo de obrillas ligeras al que también pertenecía, por ejemplo, su composición preliminar para la *Coena Romana* de Pedro Vélez de Guevara, como mostramos en su día<sup>14</sup>. Montano ha compuesto un poema modesto en la forma cuyo fin es traer una sonrisa al rostro de su querido Ambrosio de Morales, más que buscar el aplauso de la posteridad;

---

<sup>14</sup> B. Pozuelo, “Poemas introductorios del Licenciado Pacheco y de Benito Arias Montano a la *Coena Romana* de Pedro Vélez de Guevara”, *Humanistica Lovaniensia* 43 (1994) 369-384 (especialmente 374).

un poema que bien poco podía sospechar que sería objeto de consideraciones filológicas cuatro siglos después.

Con todo, presenta un indudable interés, sobre todo por proporcionarnos un retrato de Arias Montano en torno a sus veinte o treinta años; destaca en él su familiaridad con Ambrosio de Morales, a quien por cierto vemos dueño de una buena biblioteca que incluye manuscritos de Francisco de Vitoria y obras de Santo Tomás, y que mantiene abierta a sus amigos; nos muestra además el carácter del extremeño, jovial y proclive a hacer amigos y a compartir con ellos su inquietud intelectual, que vive intensamente; y finalmente nos muestra las lecturas que le entusiasman, que no se limitan a las teológicas y académicas, sino que alcanzan a un poeta romance y enamorado como Ausias March.